

PROPUESTA DE LAS MUJERES A LOS GOBIERNOS DEL MUNDO

DECLARACIÓN DE INÍRIDA



La **Declaración de Inírida** es un llamado a la acción colectiva que reconoce el papel fundamental de las mujeres en la gobernanza de la biodiversidad y el agua; destacando la necesidad de incluir las voces de mujeres y niñas, en su conexión con la tierra y su papel como agentes cruciales para la conservación y el bienestar de nuestros socio-ecosistemas. A través de un enfoque integral, se busca promover la igualdad de género y asegurar que las políticas ambientales reconozcan y fortalezcan el liderazgo de las mujeres en la protección de la biodiversidad y el agua.



Considerando la urgencia que enfrentan las mujeres como testigos de la degradación de los ecosistemas y la pérdida de saberes ancestrales, se hace un llamado a la implementación de la Declaración de Inírida. Se exige el compromiso de todos los actores para proteger los territorios bioculturales y salvaguardar el conocimiento tradicional, asegurando el bienestar de las generaciones futuras y restaurando nuestra relación armoniosa con la naturaleza.

Reconociendo el Plan de Acción de Género 2015-2020 en el marco del Convenio sobre la Diversidad Biológica (CDB), y los avances hacia la igualdad de género y la inclusión de mujeres y niñas en la gobernanza de la biodiversidad;

Reconociendo que mujeres y niñas son biodiversas y entienden el territorio como comunidad de sentido y generación colectiva de conocimiento, paisaje biocultural de alianzas, tejidos y vínculos, cuerpo, territorio de propósito, pertenencia, belleza, abundancia, conexión e identidad;

Comprendiendo que las mujeres se tejen en torno al agua y sus ciclos, desde lo simbólico y ecosistémico, ejerciendo un papel crítico en su protección, conservación y gestión sostenible como territorios bioculturales del agua*.Entendiendo que un enfoque desde el agua y sus socioecosistemas* podría contribuir a una mayor valoración de los conocimientos tradicionales y de la participación de las mujeres en el cuidado de la vida y su biodiversidad;

Reconociendo que el liderazgo de las mujeres es esencial para garantizar la salud ambiental de los territorios, entendiendo que esta va más allá de la conservación ambiental y se extiende al autocuidado y protección de las mujeres como agentes de cambio;

Reconociendo que en el corazón de la crisis ecológica y social surge la imperiosa necesidad de reimaginar nuevos pactos con la naturaleza, y que estos se construyen a partir del reconocimiento del rol de las mujeres como gestoras de la paz y de sus necesidades afectivas, humanas, culturales y sociales;

Considerando que la tierra está perdiendo su capacidad de respuesta ante los desafíos ambientales y culturales, no solo debido a la destrucción de la naturaleza, sino también a la erosión de las comunidades ancestrales y sus culturas milenarias, cuyas lenguas y cosmovisiones están estrechamente ligadas a la conservación de la biodiversidad y la forma simbólica de cómo las mujeres ven y comprenden el mundo.

Considerando que la Amazonía, como pulmón del mundo y ecosistema tropical más extenso y biodiverso, desempeña un papel crucial en la regulación del clima y el ciclo hidrológico, además de ser el hogar de numerosos pueblos indígenas que preservan conocimientos esenciales para la gestión sostenible de la biodiversidad. Es un deber ineludible garantizar su protección y conservación para las generaciones presentes y futuras, reafirmando que *“el Amazonas no se negocia, no se vende ni se explota”*.

Considerando que la migración forzada por violencia o cambio climático impacta negativamente en las prácticas tradicionales, lenguas y territorios bioculturales de las mujeres, aumentando la deuda histórica hacia ellas y contribuyendo a la pérdida de biodiversidad;

Reafirmando el compromiso de democratizar el acceso de calidad y cantidad al agua y a la participación en la gestión de los sistemas hídricos, asegurando que las políticas sean inclusivas y equitativas, y reconociendo el liderazgo de las mujeres en estos procesos;

Considerando que existe una desconexión entre las mujeres rurales y urbanas que debe ser abordada para fortalecer la colaboración, la gestión e intercambio de conocimientos, y que esta conexión puede darse desde los paisajes bioculturales del agua, permitiendo que el agua sea el eje de articulación del territorio, la biodiversidad y la justicia ambiental.

Reafirmando que Las metas 22 y 23 del Marco Global de la Biodiversidad de Kunming-Montreal llaman a garantizar la participación de comunidades indígenas, negras, afrodescendientes, campesinas y locales en la toma de decisiones, así como a asegurar la igualdad de género en la gobernanza de la biodiversidad. Reconociendo y valorando la deuda histórica y el impacto de las pérdidas sufridas por las mujeres en la conservación de la biodiversidad.

SOLICITANDO A LOS ESTADOS:

1. Implementar políticas, acuerdos y acciones concretas que integren el agua y sus socioecosistemas asociados como eje central del ordenamiento y la gobernanza del territorio a nivel estatal y territorial. Esto implica la formación y capacitación de autoridades locales y nacionales en temas de género, agua y biodiversidad; la creación de mecanismos inclusivos de participación para mujeres y comunidades diversas; y el desarrollo de programas que reconozcan y fortalezcan el papel de las mujeres y las niñas en la protección del agua, la biodiversidad y la gestión sostenible de sus territorios.

2. Adoptar acciones concretas para reconocer y fortalecer el liderazgo de las mujeres en la conservación de la biodiversidad y protección de saberes ancestrales y locales, garantizando su participación plena y efectiva en la gobernanza social, política, cultural y ambiental de los ecosistemas.

3. Garantizar y promover el acceso equitativo de las mujeres de comunidades indígenas, negras, afrodescendientes, campesinas y locales a la tierra fértil, eliminando las barreras estructurales que les impiden acceder a la propiedad de la tierra, recibiendo un trato justo en la gestión y conservación, uso y manejo de la biodiversidad, y garantizando la disminución de los riesgos en su rol de lideresas ambientales, en su accionar en la protección de los territorios contra las industrias extractivistas.
4. Tomar y adoptar medidas urgentes y contundentes para la protección y preservación de la Amazonía, prohibiendo y regulando de manera estricta los procesos extractivistas que amenazan su integridad ecológica y la supervivencia de las culturas milenarias que habitan este territorio.
5. Desarrollar programas, proyectos y políticas públicas que amplíen el acceso de las mujeres al empleo formal y remunerado en las cadenas de valor vinculadas a la biodiversidad. Esto incluye la creación de oportunidades laborales equitativas, el fortalecimiento de capacidades, y el apoyo a iniciativas y emprendimientos verdes, que integren a las mujeres en actividades económicas sostenibles y justas.
6. Impulsar la creación y acceso de las mujeres y sus organizaciones a mecanismos financieros que respondan a las necesidades de protección y conservación de la biodiversidad, y reconozcan y fortalezcan el liderazgo de ellas en la gestión sostenible del agua.
7. Implementar prácticas regenerativas para la conservación del agua y la biodiversidad y la disminución de las presiones en su pérdida, enfocadas en la restauración ecológica pasiva y activa de ecosistemas estratégicos, la valoración e implementación de prácticas productivas regenerativas y/o amigables con la naturaleza, garantes de la soberanía alimentaria, la restauración de suelos degradados, el mantenimiento de bancos de semillas nativas, el policultivo y la recuperación de factores bióticos naturales en entornos urbanos.
8. Adoptar medidas efectivas que reconozcan la interconexión de la salud de los ecosistemas con la salud humana y sus relaciones, promoviendo la creación de procesos de salud integral, como la medicina natural y ancestral, que permita a niños, niñas, jóvenes, mujeres y hombres, como parte de la naturaleza, reconocer el papel fundamental de la diversidad biológica y cultural en la salud y el bienestar de la sociedad.
9. Implementar medidas que permitan a las mujeres acceder a compensaciones, que vayan más allá de acuerdos reparatorios, y que contemplen medidas de restauración para los ecosistemas y comunidades afectadas por los conflictos ambientales, incluyendo medidas de reparación social, cultural y psicológica.
10. Proteger a las mujeres como mediadoras en conflictos socioambientales en los territorios, reconociéndoles un rol de autoridad en la toma de decisiones estratégicas. Es fundamental resaltar la importancia de que los países ratifiquen y pongan en marcha lo dispuesto en el Acuerdo de Escazú, especialmente en aquellos donde aún no ha sido adoptado plenamente.
11. Salvaguardar y fortalecer las prácticas culturales y simbólicas que fomentan la conexión profunda con la naturaleza y su conservación, garantizando la propiedad intelectual de las mujeres en la medicina tradicional, la partería, la promoción y preservación de las tradiciones, rituales, del sistema médico tradicional, y de las expresiones culturales que refuerzan el vínculo entre las comunidades y su entorno natural, asegurando su continuidad para futuras generaciones.

12. Establecer y garantizar mecanismos de diálogo, intercambio de conocimientos y conversaciones interdisciplinarias, intergeneracionales e interétnicas entre las redes de mujeres, mediante estrategias de comunicación que permitan agenciar estos temas en la agenda pública.

13. Incorporar el arte, la ancestralidad, lo simbólico y el saber de las mujeres en la creación de conocimiento transdisciplinario desde lenguajes inclusivos.

14. Garantizar y promover la formación, participación e inclusión de las mujeres y las niñas en la ciencia. Para lo cual los Estados podrán desarrollar fondos de ciencia y tecnología y crear incentivos que apoyen y destaquen los esfuerzos de las mujeres en estos ámbitos.

15. Dar visibilidad a las conversaciones locales en los grandes temas globales sobre el agua y biodiversidad,

16. Apoyar el desarrollo de sistemas de conocimiento, narrativas y lenguajes en el que la naturaleza se considera un sujeto fundamental de cuidado y colaboración, y no de uso o explotación, reconociendo la interdependencia con los seres humanos de la naturaleza y su coexistencia armoniosa.

17. Promover políticas públicas, tratados, acuerdos, procesos y acciones colectivas locales e internacionales que implementen los compromisos de la Declaración de Inírida.

18. Comprometer la financiación necesaria para implementar el plan acción de género de la CDB y apalancar las acciones de conversación realizadas por mujeres, en los planes de biodiversidad y en las Estrategias y planeas de Acción de biodiversidad- NBSPs

*Insumos consolidados en la ciudad de Santiago de Cali a los 10 días del mes de octubre de 2024 por las organizaciones integrantes de las **Mujeres en Biodiversidad por los Territorios del Agua, Valle del Cauca**, como aportes para la Declaración de Inírida, a partir del desarrollo de Cinco (5) Talleres locales y regionales con la participación de 271 mujeres ambientalistas y sus organizaciones, además de la participación en el Encuentro Nacional de Mujeres Cuidadoras del Territorio y la Vida; y un (1) taller con jóvenes en el marco del 8 Encuentro de las Aguas- Pre-cop de Jóvenes -Colegio Ideas, con la participación de 200 jóvenes de las instituciones educativas públicas y privadas de Cali.*

Este documento fue remitido a la Gobernadora del Valle del Cauca Dra. Dilian Francisca Toro, a la Ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible del Gobierno de Colombia Dra. Susana Mohamad y al CAUCUS DE MUJERES CBD a través de su coordinadora Amelia Arreguín.

El 22 de octubre Día de Género se estará presentando la Declaración de INIRIDA en la zona azul en el Pabellón Colombia y en el Pabellón de las Mujeres del Caucus de Mujeres CBD. El 28 de Octubre en la zona verde- Biblioteca Departamental de Cali; se presentarán los resultados del proceso de incidencia de la declaración de INIRIDA en zona azul y los pasos a seguir para avanzar en el proceso de negociación.

** Ecosistemas del Agua: glaciares, nevados, páramos, lagos, lagunas, humedales, ríos, manglares, puntos de agua, acuíferos, océanos, etc.*

THE DECLARATION OF INIRIDA: A PROPOSAL TO WORLD LEADERS AND GOVERNMENTS ON WOMEN AND CONSERVATION OF BIODIVERSITY

The Declaration of Inirida is a call to collective action that recognizes the fundamental role of women in the governance of biodiversity and water, emphasizing the need to include the voices of women and girls in their connection to the land and their crucial role as agents of conservation and the well-being of our socio-ecosystems. Through a comprehensive approach, it seeks to promote gender equality and ensure that environmental policies acknowledge and strengthen women's leadership in protecting biodiversity and water.

Considering the urgency for action as women witnesses of the degradation of ecosystems and the loss of ancestral knowledge, the Declaration of Inirida demands the commitment of all actors to protect biocultural territories and safeguard traditional knowledge, ensuring the well-being of future generations and restoring our harmonious relationship with nature.

Recognizing the 2015-2020 Gender Action Plan within the framework of the Convention on Biological Diversity (CBD), and the advances towards gender equality and the inclusion of women and girls in biodiversity governance;

Acknowledging that women and girls are diverse and understand the territory as a community of meaning and collective knowledge generation, a biocultural landscape of alliances, weaves, and links, body, territory of purpose, belonging, beauty, abundance, connection, and identity;

Understanding that women are intertwined with water and its cycles, both symbolically and eco-systemically, playing a critical role in its protection, conservation, and sustainable management as biocultural water territories*. Realizing that an approach centered on water and its socio-ecosystems could contribute to greater appreciation of traditional knowledge and the participation of women in the care of life and its biodiversity;

Recognizing that women's leadership is essential to ensuring the environmental health of territories, understanding that this goes beyond environmental conservation and extends to the self-care and protection of women as agents of change;

Recognizing that at the heart of the ecological and social crisis lies the imperative need to reimagine new pacts with nature, built upon the recognition of women's roles as peacebuilders and their emotional, human, cultural, and social needs;

Considering that the Earth is losing its capacity to respond to environmental and cultural challenges, not only due to the destruction of nature but also to the erosion of ancestral communities and their millennial cultures, whose languages and worldviews are closely linked to the conservation of biodiversity and the symbolic way in which women see and understand the world;

Considering that the Amazon, as the lungs of the world and the most extensive and biodiverse tropical ecosystem, plays a crucial role in regulating the climate and the hydrological cycle, as well as being home to numerous Indigenous peoples who preserve

essential knowledge for the sustainable management of biodiversity. It is an inescapable duty to guarantee its protection and conservation for present and future generations, reaffirming that "the Amazon is not negotiable, for sale, or exploitable."

Considering that forced migration due to violence or climate change negatively impacts women's traditional practices, languages, and biocultural territories, increasing the historical debt owed to them and contributing to the loss of biodiversity;

Reaffirming the commitment to democratize access to quality and quantity of water and participation in water system management, ensuring that policies are inclusive and equitable, and recognizing the leadership of women in these processes;

Considering that there is a disconnect between rural and urban women that needs to be addressed to strengthen collaboration, management, and knowledge exchange, and that this connection can be fostered through the biocultural landscapes of water, allowing water to be the axis of articulation for territory, biodiversity, and environmental justice;

Reaffirming that Targets 22 and 23 of the Kunming-Montreal Global Biodiversity Framework call for ensuring the participation of Indigenous, Black, Afro-descendant, peasant, and local communities in decision-making, as well as ensuring gender equality in biodiversity governance. Recognizing and valuing the historical debt and the impact of the losses suffered by women in biodiversity conservation.

We request that Nations:

1. Implement policies, agreements, and concrete actions that integrate water and its associated socio-ecosystems as the central axis of territorial planning and governance at the state and territorial levels. This includes training local and national authorities in gender, water, and biodiversity issues; creating inclusive participation mechanisms for women and diverse communities; and developing programs that recognize and strengthen the role of women and girls in protecting water, biodiversity, and the sustainable management of their territories.
2. Take concrete actions to recognize and strengthen women's leadership in biodiversity conservation and the protection of ancestral and local knowledge, ensuring their full and effective participation in the social, political, cultural, and environmental governance of ecosystems.
3. Guarantee and promote equitable access for women from Indigenous, Black, Afro-descendant, peasant, and local communities to fertile land, eliminating structural barriers that prevent them from owning land, receiving fair treatment in biodiversity management and conservation and ensuring reduction of the risks they face in their role as environmental leaders protecting their territories from extractive industries.
4. Take and adopt urgent and decisive measures to protect and preserve the Amazon, strictly prohibiting and regulating extractive processes that threaten its ecological integrity and the survival of the millennial cultures inhabiting this territory.
5. Develop programs, projects, and public policies that expand women's access to formal and paid employment in biodiversity-related value chains. This includes creating equitable job opportunities, strengthening capacities, and supporting green initiatives and enterprises that integrate women into sustainable and fair economic activities.

6. Promote the creation and access of women and their organizations to financial mechanisms that respond to the needs of biodiversity protection and conservation, and recognize and strengthen their leadership in the sustainable management of water.
7. Implement regenerative practices for water and biodiversity conservation and reducing pressures on their loss, focusing on passive and active ecological restoration of strategic ecosystems, valuing and implementing regenerative and/or nature-friendly productive practices that guarantee food sovereignty, restoring degraded soils, maintaining native seed banks, promoting polycultures, and recovering natural biotic factors in urban environments.
8. Adopt effective measures that recognize the interconnection between ecosystem health and human health, promoting the creation of integral health processes, such as natural and ancestral medicine, allowing children, youth, women, and men, as part of nature, to recognize the fundamental role of biological and cultural diversity in societal health and well-being.
9. Implement measures that allow women to access compensations, going beyond reparatory agreements, and consider restoration measures for ecosystems and communities affected by environmental conflicts, including social, cultural, and psychological reparation measures.
10. Protect women as mediators in socio-environmental conflicts in territories, recognizing them as authorities in strategic decision-making. It is essential to highlight the importance of countries ratifying and implementing the provisions of the Escazú Agreement, especially in those where it has not yet been fully adopted.
11. Safeguard and strengthen cultural and symbolic practices that foster a deep connection with nature and its conservation, ensuring the intellectual property of women in traditional medicine, midwifery, the promotion and preservation of traditions, rituals, the traditional medical system, and cultural expressions that reinforce the bond between communities and their natural surroundings, ensuring their continuity for future generations.
12. Establish and guarantee mechanisms for dialogue, knowledge exchange, and interdisciplinary, intergenerational, and interethnic conversations between women's networks, through communication strategies that allow these issues to be placed on the public agenda.
13. Incorporate art, ancestral knowledge, symbolism, and women's wisdom in the creation of transdisciplinary knowledge from inclusive languages.
14. Guarantee and promote the training, participation, and inclusion of women and girls in science. Nations may develop science and technology funds and create incentives to support and highlight women's efforts in these fields.
15. Make local conversations visible in the global discourse on water and biodiversity.
16. Support the development of knowledge systems, narratives, and languages in which nature is considered a fundamental subject of care and collaboration, and not of use or exploitation, recognizing the interdependence of humans and nature and their harmonious coexistence.
17. Promote public policies, treaties, agreements, processes, and collective local and international actions that implement the commitments of the Declaration of Inirida.
18. Commit the necessary funding to implement the CBD Gender Action Plan and leverage the conservation actions carried out by women in biodiversity plans and NBSPs.

Inputs consolidated in the city of Santiago de Cali on the 10th day of October 2024 by the organizations comprising Women in Biodiversity for Water Territories, Valle del Cauca, as contributions to the Declaration of Inírida, based on the development of five local and regional workshops with the participation of 160 women environmentalists and their organizations, and participation in the National Meeting of Women Caretakers of Territory and Life. This document was submitted to the Governor of Valle del Cauca, the Minister of Environment and Sustainable Development of the Colombian Government, and the CBD Women's Caucus. On October 22, Gender Day, the Declaration of Inírida will be presented in the COP16 CBD Blue Zone at the Colombia Pavilion and the Women's Pavilion of the CBD Women's Caucus. On October 28, it will be presented in the COP16 Green Zone (Departmental Library).

*Water Ecosystems: glaciers, snow-capped mountains, páramos, lakes, lagoons, wetlands, rivers, mangroves, water points, aquifers, oceans, etc.

PROPOSITION DES FEMMES AUX GOUVERNEMENTS DU MONDE

DÉCLARATION D'INÍRIDA

La Déclaration d'Inírida est un appel à l'action collective qui reconnaît le rôle fondamental des femmes dans la gouvernance de l'eau et la biodiversité ; soulignant la nécessité d'inclure les voix des femmes et des filles, dans leur lien avec la terre et leur rôle en tant qu'agents cruciaux pour la conservation et le bien-être de nos socio-écosystèmes. Grâce à une approche globale, nous cherchons à promouvoir l'égalité des genre et à garantir que les politiques environnementales reconnaissent et renforcent le direction des femmes dans la protection de la biodiversité et de l'eau.



Compte tenu de l'urgence à laquelle sont confrontées les femmes en tant que témoins de la dégradation des écosystèmes et de la perte des connaissances ancestrales, un appel est lancé pour la mise en œuvre de la Déclaration d'Inírida. L'engagement de tous les acteurs est nécessaire pour protéger les territoires bio-culturels et sauvegarder les savoirs traditionnels, assurer le bien-être des générations futures et restaurer notre relation harmonieuse avec la nature.

Reconnaissant le Plan d'action pour l'égalité des sexes 2015-2020 dans le cadre de la Convention sur la diversité biologique (CDB) et les progrès vers l'égalité des sexes et l'inclusion des femmes et des filles dans la gouvernance de la biodiversité.

Reconnaissant que les femmes et les filles sont riches en biodiversité et comprennent le territoire comme une communauté de sens et une génération collective de connaissances, un paysage bioculturel d'alliances, de réseaux et de liens, du corps, territoire, de propos, appartenance, destination, de beauté, d'abondance, de connexion et d'identité ;

Comprendre que les femmes sont tissées autour de l'eau et de ses cycles, d'un point de vue symbolique et écosystémique, jouant un rôle essentiel dans sa protection, sa conservation et sa gestion durable en tant que territoires bio-culturels de l'eau*. Comprendre qu'une approche basée sur l'eau et ses socio-écosystèmes* pourrait contribuer à. une plus grande appréciation des savoirs traditionnels et de la participation des femmes à la protection de la vie et de sa biodiversité.

Reconnaissant que le direction des femmes est essentiel pour garantir la santé environnementale des territoires, sachant que cela va au-delà de la conservation de l'environnement et s'étend aux soins personnels et à la protection des femmes en tant qu'agents de changement.

Reconnaissant qu'au cœur de la crise écologique et sociale surgit le besoin urgent de réinventer de nouveaux pactes avec la nature, et que ceux-ci se construisent à partir de la reconnaissance du rôle des femmes en tant que gestionnaires de la paix et de leurs besoins émotionnels et humains, culturels et sociaux.

Considérant que la terre perd sa capacité à répondre aux défis environnementaux et culturels, non seulement en raison de la destruction de la nature, mais aussi en raison de l'érosion des communautés ancestrales et de leurs cultures anciennes, dont les langues et les visions du monde sont étroitement liées à la biodiversité la conservation et la forme symbolique de la façon dont les femmes voient et comprennent le monde.

Considérant que l'Amazonie, en tant que poumon du monde et écosystème tropical le plus étendu et le plus riche en biodiversité, joue un rôle crucial dans la régulation du climat et du cycle hydrologique, en plus d'être le foyer de nombreux peuples autochtones qui préservent des connaissances essentielles à la gestion durable de la biodiversité. C'est un devoir incontournable de garantir sa protection et sa conservation pour les générations présentes et futures, en réaffirmant que « l'Amazonie n'est ni négociée, ni vendue, ni exploitée ».

Considérant que les migrations forcées dues à la violence ou au changement climatique ont un impact négatif sur les pratiques traditionnelles, les langues et les territoires bio-culturels des femmes, augmentant la dette historique à leur égard et contribuant à la perte de biodiversité.

Réaffirmant l'engagement de démocratiser l'accès qualitatif et quantitatif à l'eau et la participation à la gestion des systèmes d'eau, en veillant à ce que les politiques soient inclusives et équitables, et en reconnaissant le leadership des femmes dans ces processus.

Considérant qu'il existe une déconnexion entre les femmes rurales et urbaines qui doit être comblée pour renforcer la collaboration, la gestion et l'échange de connaissances, et que cette connexion peut se produire à partir des paysages bio-culturels de l'eau, permettant à l'eau d'être l'axe d'articulation du territoire, biodiversité et justice environnementale.

Réaffirmant que les objectifs 22 et 23 du Cadre mondial Kunming-Montréal pour la biodiversité appellent à garantir la participation des communautés autochtones, noires, afro-descendants, paysannes et locales à la prise de décision, ainsi qu'à garantir l'égalité des sexes dans la gouvernance de la biodiversité. Reconnaître et valoriser la dette historique et l'impact des pertes subies par les femmes dans la conservation de la biodiversité.

ON DEMANDE AUX ÉTATS :

1. Mettre en œuvre des politiques, des accords et des actions concrètes qui intègrent l'eau et ses socio-écosystèmes associés comme axe central de la planification et de la gouvernance du territoire au niveau étatique et territorial. Cela passe par la formation et l'entraînement des autorités locales et nationales sur les questions de genre, d'eau et de biodiversité ; la création de mécanismes de participation inclusifs pour les femmes et les communautés diverses ; et le développement de programmes qui reconnaissent et renforcent le rôle des femmes et des filles dans la protection de l'eau, de la biodiversité et de la gestion durable de leurs territoires.

2. Adopter des actions concrètes pour reconnaître et renforcer la **direction** des femmes dans la conservation de la biodiversité et la protection des savoirs ancestraux et locaux, garantissant leur participation pleine et effective à la gouvernance sociale, politique, culturelle et environnementale des écosystèmes.

3. Garantir et promouvoir l'accès équitable des femmes des communautés autochtones, noires, afro-descendantes, paysannes et locales aux terres fertiles, en éliminant les barrières structurelles qui les empêchent d'accéder à la propriété foncière, en bénéficiant d'un traitement équitable dans la gestion et la conservation, l'utilisation et la gestion des terres. biodiversité, et garantir la réduction des risques dans leur rôle de leaders environnementaux, dans leurs actions de protection des

territoires contre les industries extractives.

4. Prendre et adopter des mesures urgentes et énergiques pour la protection et la préservation de l'Amazonie, en interdisant et en réglementant strictement les processus d'extraction qui menacent son intégrité écologique et la survie des anciennes cultures qui habitent ce territoire.

5. Développer des programmes, des projets et des politiques publiques qui élargissent l'accès des femmes à l'emploi formel et rémunéré dans les chaînes de valeur liées à la biodiversité. Cela comprend la création d'opportunités d'emploi équitables, le renforcement des capacités et le soutien aux initiatives et entreprises vertes qui intègrent les femmes dans des activités économiques durables et équitables.

6. Promouvoir la création et l'accès des femmes et de leurs organisations à des mécanismes financiers qui répondent aux besoins de protection et de conservation de la biodiversité, et reconnaître et renforcer leur **direction** dans la gestion durable de l'eau.

7. Mettre en œuvre des pratiques régénératrices pour la conservation de l'eau et de la biodiversité et la réduction des pressions sur leur perte, axées sur la restauration écologique passive et active des écosystèmes stratégiques, l'évaluation et la mise en œuvre de pratiques productives régénératives et/ou respectueuses de la nature, garantes de la souveraineté alimentaire, la restauration des sols dégradés, le maintien des banques de semences natives, la polyculture et la récupération des facteurs biotiques naturels en milieu urbain.

8. Adopter des mesures efficaces qui reconnaissent l'interconnexion de la santé des écosystèmes avec la santé humaine et leurs relations, en promouvant la création de processus de santé complets, tels que la médecine naturelle et ancestrale, qui permettent aux enfants, aux jeunes, aux femmes et aux hommes, dans le cadre de nature, reconnaissent le rôle fondamental de la diversité biologique et culturelle dans la santé et le bien-être de la société.

9. Mettre en œuvre des mesures qui permettent aux femmes d'accéder à une indemnisation, qui vont au-delà des accords de réparation et qui envisagent des mesures de restauration pour les écosystèmes et les communautés touchés par les conflits environnementaux, y compris des mesures de réparation sociale, culturelle et psychologique.

10. Protéger les femmes en tant que médiatrices dans les conflits socio-environnementaux dans les territoires, en reconnaissant leur rôle d'autorité dans la prise de décision stratégique. Il est essentiel de souligner l'importance pour les pays de ratifier et de mettre en œuvre les dispositions de l'Accord d'Escazú, en particulier ceux où il n'a pas encore été pleinement adopté.

11. Sauvegarder et renforcer les pratiques culturelles et symboliques qui favorisent un lien profond avec la nature et sa conservation, en garantissant la propriété intellectuelle des femmes dans la médecine traditionnelle, la profession de sage-femme, la promotion et la préservation des traditions, des rituels et du système médical traditionnel et culturel. des expressions qui renforcent le lien entre les communautés et leur environnement naturel, assurant sa continuité pour les générations futures.

12. Établir et garantir des mécanismes de dialogue, d'échange de connaissances et de conversations interdisciplinaires, intergénérationnelles et interethniques entre les réseaux de femmes, à travers des stratégies de communication qui permettent de mettre ces questions à l'ordre du jour public.

13. Incorporer l'art, **l'ascendance**, la symbolique et le savoir des femmes dans la création de connaissances transdisciplinaires à partir de langages inclusifs.

14. Garantir et promouvoir la formation, la participation et l'inclusion des femmes et des **filles** dans la science. Pour lesquels les États pourront développer des fonds pour la science et la technologie et créer des incitations qui soutiennent et mettent en valeur les efforts des femmes dans ces domaines.

15. Donner de la visibilité aux conversations locales sur les grands enjeux mondiaux concernant l'eau et la biodiversité.

16. Soutenir le développement de systèmes de connaissances, de récits et de langages dans lesquels la nature est considérée comme un sujet fondamental de soin et de collaboration, et non d'utilisation ou d'exploitation, reconnaissant l'interdépendance avec les humains de la nature et leur coexistence harmonieuse.

17. Promouvoir les politiques publiques locales et internationales, les traités, les accords, les processus et les actions collectives qui mettent en œuvre les engagements de la Déclaration d'Inírida.

18. Engager le financement nécessaire pour mettre en œuvre le plan d'action genre de la CDB et tirer parti des actions de conversation menées par les femmes, dans les plans biodiversité et dans les Stratégies et Plans d'action pour la biodiversité -NBSP

Apports consolidés dans la ville de Santiago de Cali le 10 octobre 2024 par les organisations membres de Femmes dans la Biodiversité pour les Territoires de l'Eau, Valle del Cauca, comme contributions à la Déclaration d'Inírida, basée sur le développement de Cinq (5) ateliers locaux et régionaux avec la participation de 271 femmes leaders environnementales et de leurs organisations, en plus de la participation à la Rencontre Nationale des Femmes Gardiennes du Territoire et de la Vie ; et un (1) atelier avec des jeunes dans le cadre de la 8ème Rencontre de l'Eau - Pré-Flic Jeunes - École Idées, avec la participation de 200 jeunes des établissements d'enseignement publics et privés de Cali.

Ce document a été envoyé à la gouverneure de Valle del Cauca, Dr Dilian Francisca Toro, à la ministre de l'Environnement et du Développement durable du gouvernement de Colombie, Dr Susana Muhamad et au CAUCUS DES FEMMES de la CDB par l'intermédiaire de sa coordinatrice Amelia Arreguín.

Le 22 octobre, Journée du Genre, la Déclaration d'INIRIDA sera présentée dans la zone bleue du Pavillon de la Colombie et dans le Pavillon des Femmes du Caucus des Femmes de la CDB. Le 28 octobre dans la zone verte – Bibliothèque Départementale de Cali ; Les résultats du processus d'influence de la déclaration INIRIDA dans la zone bleue et les étapes à suivre pour avancer dans le processus de négociation seront présentés.

** Écosystèmes aquatiques : glaciers, montagnes enneigées, landes, lacs, lagons, zones humides, rivières, mangroves, points d'eau, aquifères, océans, etc.*

PROPOSTA DAS MULHERES AOS GOVERNOS DO MUNDO DECLARAÇÃO DE INÍRIDA



A **Declaração de Inírida** é um chamado à ação coletiva que reconhece o papel fundamental das mulheres na governança da biodiversidade e na água; destacando a necessidade de incluir as vozes das mulheres e meninas, na sua ligação à terra e o seu papel como agentes cruciais para a conservação e o bem-estar dos nossos socio-ecossistemas. Através de uma abordagem abrangente, se procura promover a igualdade de género y garantir que as políticas ambientais reconheçam e forneçam a liderança das mulheres na proteção da biodiversidade e da água.



Considerando a urgência que as mulheres afrontam como testemunhas da degradação dos ecossistemas y a perda de saberes ancestrais, se faz um chamado à implementação da Declaração de Inírida. Se exige o compromisso de todos os atores para proteger os territórios bioculturais e salvaguardar o conhecimento tradicional, assegurando o bem-estar das gerações futuras e restaurando nosso relacionamento harmonioso com a natureza.

Reconhecendo o Plano de Ação de Género 2015-2020 no marco do Convenio sobre a Diversidade Biológica (CDB), e o progresso no sentido da igualdade de género e a inclusão de mulheres e meninas na governança da biodiversidade;

Reconhecendo que mulheres e meninas são biodiversas e entendem o território como comunidade de sentido e geração coletiva de conhecimento, paisagem biocultural de alianças, tecidos e vínculos, corpo, território de propósito, pertencimento, beleza, abundância, conexão e identidade;

Compreendendo que as mulheres se tecem ao redor da água e seus ciclos, desde o simbólico e ecossistêmico, exercendo um papel crítico na sua proteção, conservação e gestão sustentável como territórios bioculturais da água*. Entendendo que um enfoque desde a água e os seus socioecossistemas* poderia contribuir a uma maior valoração dos conhecimentos tradicionais e da participação das mulheres no cuidado da vida e sua biodiversidade;

Reconhecendo que o liderazgo das mulheres é essencial para garantir a saúde ambiental dos territórios, entendendo que esta vá além da conservação ambiental e atinge o autocuidado e proteção das mulheres como agentes de cambio;

Reconhecendo que no coração da crise ecológica e social, surge a imperiosa necessidade de re imaginar novos pactos com a natureza, e que estes se constroem a partir do reconhecimento do rol das mulheres como gestoras da paz e de suas necessidades afetivas, humanas, culturais e sociais;

Considerando que a terra está perdendo sua capacidade de resposta ante os desafios ambientais e culturais, no solo devido á destruição da natureza, sino também à erosão das

comunidades ancestrais e suas culturas milenárias, cujas línguas e cosmovisões estão estreitamente ligadas à conservação da biodiversidade e a forma simbólica de como as mulheres apreciam e compreendem o mundo.

Considerando que a Amazônia, como pulmão do mundo e o ecossistema tropical más extenso e biodiverso, desempenha um papel crucial na regulação do clima e no ciclo hidrológico, além de ser a casa de numerosos povos indígenas que preservam conhecimentos essenciais para a gestão sustentável da biodiversidade. É um dever iniludível garantir sua proteção e conservação para as gerações presentes e futuras, reafirmando que *“o Amazonas não se negocia, não se vende nem se explode”*.

Considerando que a migração forçada devido à violência ou câmbio climático tem um impacto negativo nas práticas tradicionais, línguas e territórios bioculturais das mulheres, aumentando a dívida histórica para com elas e contribuindo para a perda de biodiversidade;

Reafirmando o compromisso de democratizar o acesso de qualidade e quantidade a água e da participação na gestão dos sistemas hídricos, assegurando que as políticas sejam inclusivas e equitativas, e reconhecendo a liderança das mulheres em estes processos;

Considerando que existe uma desconexão entre as mulheres rurais e urbanas que deve ser abordada para fortalecer a colaboração, a gestão e intercambio de conhecimentos, e que esta conexão pode acontecer desde as paisagens bioculturais da água, permitindo que a água seja o eixo de articulação do território, a biodiversidade e a justiça ambiental.

Reafirmando que as metas 22 e 23 do Marco Global da Biodiversidade de Kunming-Montreal chamam a garantir a participação das comunidades indígenas, afrodescendentes, campesinas e locais na toma de decisões, assim como a assegurar a igualdade de gênero na governança da biodiversidade. Reconhecendo e valorando a dívida histórica e o impacto das perdas sofridas pelas mulheres na conservação da biodiversidade.

Solicitamos a os Estados:

1. Implementar políticas, acordos e ações concretas que integrem a água e seus socioecossistemas associados como eixo central do ordenamento e a governança do território a nível estatal e territorial. Isto implica a formação e capacitação de autoridades locais e nacionais em temas de gênero, água e biodiversidade; a criação de mecanismos inclusivos de participação para mulheres e comunidades diversas; e o desenvolvimento de programas que reconheçam e forneçam o papel das mulheres e as meninas na proteção da água, a biodiversidade e na gestão sustentável dos seus territórios.
2. Adotar ações concretas para reconhecer e fornecer a liderança das mulheres na conservação da biodiversidade e proteção de saberes ancestrais e locais, garantindo sua participação plena e efetiva na governança social, política, cultural e ambiental dos ecossistemas.
3. Garantir e promover o acesso equitativo das mulheres de comunidades indígenas, negras, afrodescendentes, campesinas e locais à terra fértil, eliminando as barreiras estruturais que impedem o acesso a propriedade da terra, recebendo um trato justo na gestão e conservação, uso e manejo da biodiversidade, e garantindo a diminuição dos riscos no seu rol de lideranças ambientais, no seu acionar na proteção dos territórios contra as indústrias extrativistas.

4. Tomar e adoptar medidas urgentes e contundentes para a proteção e preservação da Amazônia, proibindo e regulando de maneira estrita os processos extrativistas que atentam a sua integridade ecológica e a supervivência das culturas milenárias que habitam este território.

5. Desenvolver programas, projetos e políticas públicas que ampliem o acesso das mulheres ao emprego formal e remunerado nas cadeias de valor vinculadas à biodiversidade. Isto inclui a criação de oportunidades laborais equitativas, o fortalecimento de capacidades, e o apoio a iniciativas e empreendimentos verdes, que integrem as mulheres em atividades económicas sustentáveis e justas.

6. Impulsar a criação e acesso das mulheres e sus organizações a mecanismos financeiros que respondam às necessidades de proteção e conservação da biodiversidade, e reconheçam e fortaleçam a liderança delas na gestão sustentável da água.

7. Implementar práticas regenerativas para a conservação da água e a biodiversidade, e à diminuição das pressões na sua perda, enfocadas na restauração ecológica passiva e ativa de ecossistemas estratégicos, a valoração e implementação de práticas produtivas regenerativas e/o amigáveis com a natureza, garantes da soberania alimentaria, a restauração de solos degradados, a manutenção de bancos de sementes nativas, a policultura e a recuperação de fatores bióticos naturais em entornos urbanos.

8. Adotar medidas efetivas que reconheçam a interconexão da saúde dos ecossistemas com a saúde humana e seus relacionamentos, promovendo a criação de processos de saúde integral, como a medicina natural e ancestral, que permita a crianças, jovens, mulheres e homes, como parte da natureza, reconhecer o papel fundamental da diversidade biológica e cultural na saúde e o bem-estar da sociedade.

9. Implementar medidas que permitam as mulheres aceder a compensações, que vão além dos acordos reparatórios, e que contem medidas de restauração para os ecossistemas e comunidades afetadas pelos conflitos ambientais, incluindo medidas de reparação social, cultural e psicológica.

10. Proteger as mulheres como mediadoras em conflitos socioambientales nos territórios, reconhecendo o seu rol de autoridade na toma de decisões estratégicas. É fundamental ressaltar la importância de que os países ratifiquem e ponham na marcha o disposto no Acordo de Escazú, especialmente em aqueles onde ainda não tem sido adoptado plenamente.

11. Salvar e fortalecer as práticas culturais e simbólicas que fomentam a conexão profunda com a natureza e sua conservação, garantindo a propriedade intelectual das mulheres na medicina tradicional, as práticas das parteiras, a promoção e preservação das tradições, rituais, do sistema médico tradicional, e das expressões culturais que reforçam o vínculo entre as comunidades e seu entorno natural, assegurando sua continuidade para futuras gerações.

12. Estabelecer e garantir mecanismos de diálogo, troca de conhecimentos e conversas interdisciplinares, intergeracionais e interétnicas entre as redes de mulheres, mediante estratégias de comunicação que permitam agenciar estes temas na agenda pública.

13. Incorporar a arte, a ancestralidade, o simbólico e o saber das mulheres na criação de conhecimento transdisciplinares desde linguagens inclusivas.

14. Garantir e promover la formação, participação e inclusão de as mulheres e as meninas na la ciência. Para o qual, os Estados poderão desenvolver fundos da ciência e tecnologia e criar incentivos que apoiem e destaquem os esforços das mulheres em estes âmbitos.

15. Dar visibilidade as conversas locais nos grandes temas globais sobre agua e biodiversidade,

16. Apoiar o desenvolvimento de sistemas de conhecimento, narrativas e linguagens em que a natureza seja considerada um sujeito fundamental de cuidado e colaboração, e no de uso ou exploração, reconhecendo a interdependência da natureza com os seres humanos e sua coexistência harmoniosa.

17. Promover políticas públicas, tratados, acordos, processos e ações coletivas locais e internacionais que implementem os compromissos da Declaração de Inírida.

18. Atribuir o financiamento necessário para implementar o Plano de Ação de género da CDB e apalancar as ações de conversação realizadas pelas mulheres, nos planos de biodiversidade e os NBSPs

*Contribuições consolidados na cidade de Santiago de Cali aos 10 dias do mês de outubro de 2024 pelas organizações membros das **Mulheres em Biodiversidade pelos Territórios da Agua, Valle del Cauca**, como contribuições a Declaração de Inírida, baseada no desenvolvimento de cinco (5) oficinas locais e regionais com a participação de 271 mulheres ambientalistas e suas organizações, além da participação no Encontro Nacional de Mulheres Cuidadoras do Território e a Vida; e uma (1) oficina com jovens no marco do 8 Encontro das Aguas- Pre-cop de Jovens - Colégio Ideas, com a participação de 200 jovens das instituições educativas públicas e privadas de Cali.*

Este documento foi enviado à la Gobernadora del Valle del Cauca Dra. Dilian Francisca Toro, à Ministra de Ambiente y Desarrollo Sostenible del Gobierno de Colombia Dra. Susana Muhamad e ao CAUCUS DE MUJERES CBD através de sua coordinadora Amelia Arreguín.

No día 22 de outubro, Día de Genero, a Declaração de INÍRIDA será apresentada na zona azul do Pavilhão Colombia e no Pavilhão das Mujeres do Caucus de Mujeres CBD. No día 28 de Outubro na zona verde- Biblioteca Departamental de Cali; serao apresentados os resultados do processo de incidencia da declaracao de INIRIDA na zona azul e os passos a seguir para avançar no processo de negociação.

** Ecosistemas Aquáticos: geleiras, montanhas cobertas de neve, nacimentos, lagos, lagoas, páramos, pantanos, rios, manguerais, pontos de água, aquíferos, océanos, etc.*